

el MESÍAS

Balderas 47

1901 – 2026



Templo "El Mesías"

125
aniversario



Iglesia Metodisa de México A.R
Templo "El Mesías"
Balderas 47 Col. Centro



Iglesia Metodisa de México A.R
Templo "El Mesías"
Balderas 47 Col. Centro



22
AGOSTO

Seminario de **ORACIÓN**

10:00 AM - 1:00 PM

Oremos juntos unos por otros, por
nuestras familias, nuestra iglesia, nuestra
ciudad, y nuestro país

"Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los
apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la
oración" Hechos 2:42

"Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los
apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la
oración" Hechos 2:42

Contenido

Editorial	02
<i>Por Edgar Gutiérrez Torres, Pbro.</i>	
La importancia de la enseñanza bíblica desde la niñez	03
<i>Por Nancy García Pérez</i>	
Cambios que fueron necesarios y favorables en la Escuela Dominical Infantil	05
<i>Por Ana Lilia Cruz Arellano</i>	
Restaurando Nuestras Heridas	08
<i>Por Guillermo Niño Fernández, Pbro.</i>	
¡Lo que hemos perdido!	10
<i>Por Ariel Waller González</i>	
Así nació la Iglesia metodista en Pantitlán	14
<i>Por Gloria Tequianes Hernández</i>	
Testimonio. Nuestra presencia ante Jesús, El Cristo	16
<i>Por Hidilberto y Gloria Paredes Fernández</i>	
Un metodismo con futuro: tradición viva, no museo	18
<i>Por Juan Carlos Romero Puga</i>	

DIRECTORIO

PASTORES:

Pbro. Edgar Gutiérrez Torres

Pbro. Guillermo Niño Fernández

Pbro. J. Juan José Martínez Reséndiz

ÁREA DE DESARROLLO CRISTIANO:

Samara Velázquez Arteaga

COMISIÓN DE LITERATURA:

Amelia Montes de Oca

Víctor Job Herrera Gallegos

LA IGLESIA CUMPLIENDO SU MISIÓN

El libro de los hechos de los Apóstoles, uno de los libros de estudio de nuestra Iglesia Metodista, nos recuerda cómo era la experiencia de la vida de los primeros cristianos, los seguidores de Jesús, el Cristo, los de “El camino” en el tiempo de la Iglesia primitiva, el primer siglo del cristianismo.

En el mismo libro de los hechos, en el capítulo 2, versículos 46 y 47 se nos informa que aquellos cristianos perseveraban unánimes cada día en el templo... y tenían el favor de todo el pueblo. Los creyentes vieron el mensaje de Jesús y su resurrección como cumplimiento de todo lo que aprendieron del mismo Señor Jesús, alimentando aún más su fe y su deseo ferviente de dar fiel testimonio de la obra del Espíritu Santo en la vida de los cristianos.

Podemos observar entonces, a través de este libro que una comunidad cristiana que va creciendo en la fe y alcanzando cierta madurez espiritual atrae a las personas a Cristo, a vivir su experiencia del encuentro con Él. La experiencia de la iglesia en la adoración y amor fraternal fue contagiosa, de manera que esa comunidad de fe, crece en cantidad de discípulos.

Esta comunidad de fe, que se reúne en El Mesías”, Balderas también es por gracia, parte del pueblo de Dios, y debemos ser o seguir siendo colaboradores de Dios, instrumentos para que Su reino se siga extendiendo y cumpla su propósito en la vida de los demás, pero es donde surge la pregunta, “¿Qué estamos haciendo para que como Iglesia seamos un lugar que atraiga a otros a Cristo?

Sigamos pidiendo a nuestro Dios que Su Espíritu sea quien dirija la vida de la Iglesia, que nos ayude a reconocer nuestros errores y nos inspire para que podamos seguir caminando conforme a la voluntad de Dios y cumplamos con la misión que el Señor nos ha encomendado.

¡¡¡Sigamos caminando tomados de la Mano del Señor, Iglesia El Mesías – Balderas!!!

Edgar Gutiérrez Torres, Pbro.



Por Nancy García Pérez

LA IMPORTANCIA DE LA ENSEÑANZA BÍBLICA DESDE LA NIÑEZ

“Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también”.

2ª Timoteo 1:5.

El apóstol Pablo recuerda a Timoteo la fe sincera que habitó primero en su abuela Loida y en su madre Eunice, y que ahora moraba en él. Este pasaje nos muestra con claridad el poder de la enseñanza espiritual transmitida de generación en generación.

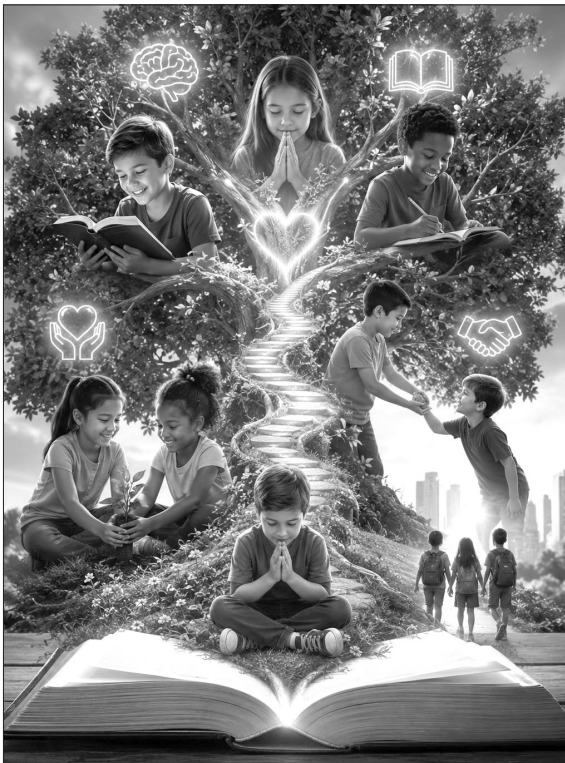
La fe no surge de manera automática; se cultiva, se siembra y se riega en el corazón desde la niñez. Por ello, los padres y adultos creyentes tenemos una responsabilidad sagrada: instruir a los niños en la Palabra de Dios, para que crezcan firmes en Jesucristo y nunca se aparten de la verdad.

La niñez es una tierra fértil donde las semillas del Evangelio pueden echar raíces profundas. Cuando enseñamos a los pequeños las Escrituras, no solo les damos conocimiento, sino que formamos su carácter, fortalecemos su espíritu y les mostramos el camino de la salvación. Así como Loida y Eunice marcaron la vida de Timoteo, cada adulto tiene la oportunidad de dejar una huella eterna en la vida de los niños que Dios ha puesto bajo su cuidado.

No debemos subestimar el poder de una oración compartida, de un versículo memorizado, de una historia bíblica contada con amor. Estos actos sencillos se convierten en pilares que sostendrán la fe de los niños en los momentos de prueba. La Palabra de Dios es viva y eficaz, y cuando se deposita en corazones jóvenes, se convierte en una guía que los acompañará toda la vida.

Hoy más que nunca, en un mundo lleno de distracciones y voces contrarias al Evangelio, es urgente que los adultos asuman el compromiso de enseñar y modelar la fe. Que nuestras palabras y acciones reflejen a Cristo, y que los niños puedan ver en nosotros un ejemplo digno de seguir y que puedan expresar: “La fe que vi en mis padres, en mis abuelos, ahora vive en mí”.

Así, la fe sincera que habitó en generaciones pasadas seguirá viva en las generaciones futuras, asegurando que el nombre de Jesucristo sea glorificado en cada hogar.



Toma un

Toma un momento hoy... y habla con Dios.

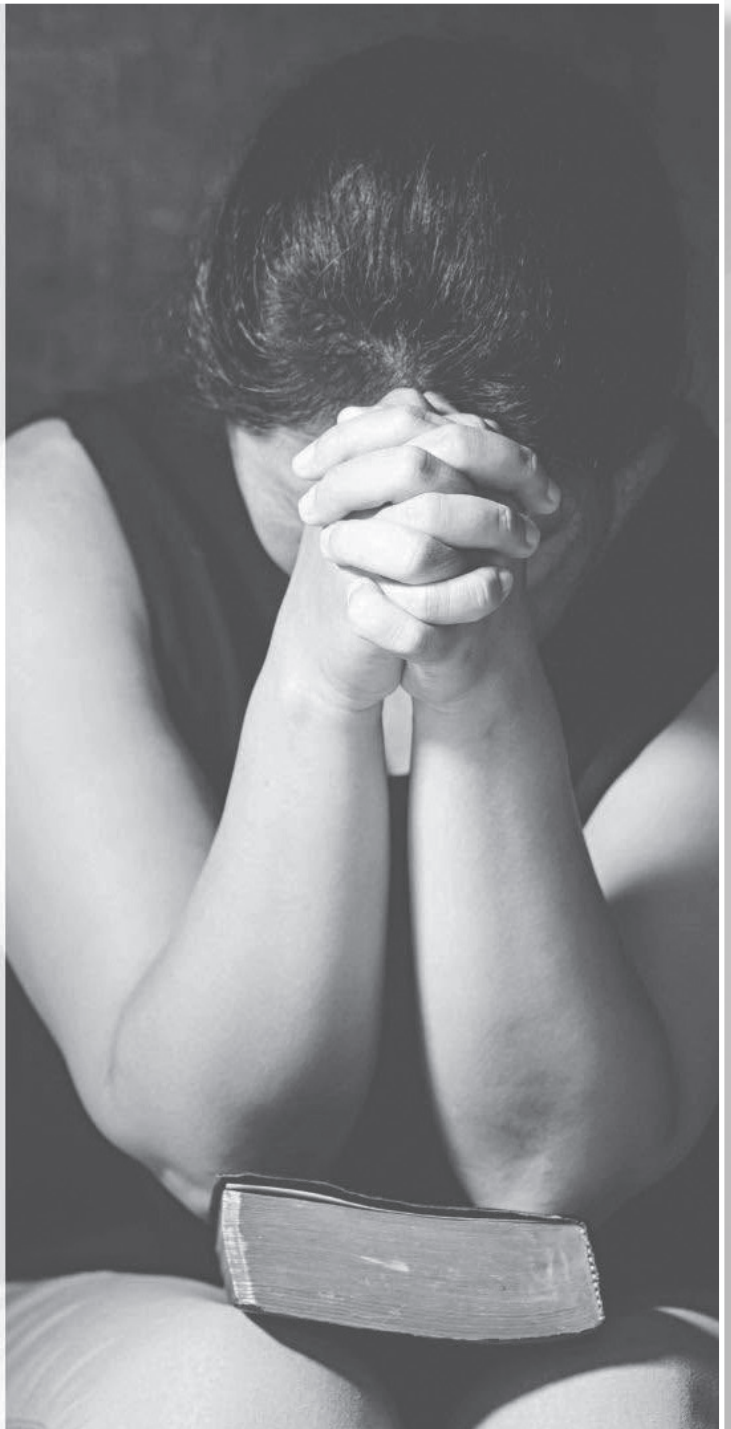
Te invitamos a la Reunión virtual de

Oración

Lunes 8:30 pm

ID: 828 3227 8842

Acceso: 913250



Acceso: 913250



Por Ana Lilia Cruz Arellano

CAMBIOS QUE FUERON NECESARIOS Y FAVORABLES EN LA ESCUELA DOMINICAL INFANTIL



Como preámbulo, compartiré que mi familia y yo llegamos a la querida Iglesia de “El Mesías” en el año de 1985, siendo pastor el Pbro. Panucio Ruíz Flores; procedentes de la iglesia Metodista “El Divino Redentor” más conocida como Iglesia de Aztecas.

Nuestros dos hijos, Benjamín y Ruth de 1 y 3 años respectivamente, llegaron a “Cunas”, que era el lugar en donde permanecían los niños durante la Escuela Dominical y los cultos y hasta los 4 años pasaban a párvulos. Por mi formación como educadora y mi trabajo secular en Educación Inicial de la SEP, vi la necesidad de formar el grupo intermedio que hacía falta: “Maternales” para niños de 2 y 3 años. El hermano Víctor Job Herrera, responsable de Educación Cristiana, aceptó que mi mamá la Profa. Yolanda Arellano de Cruz y una servidora lleváramos a cabo este proyecto. Recibimos a muchos pequeños de la iglesia que actualmente tienen alrededor de 40 años, ese grupo creció tanto que se reubicó en un salón tres veces más amplio.

A partir de esos años tuve el privilegio de servir al Señor en varias áreas de la iglesia, principalmente en Desarrollo Cristiano, Educación Cristiana, Recreación y Cultura, Escuela Dominical, Escuela Bíblica de Vacaciones, Campamentos de niños y adolescentes.

Menciono algunas actividades destacadas:

- Cambio de horario en la Escuela Dominical Infantil y Adolescentes. Siendo presidente de la Comisión de Educación Cristiana el Profesor Valentín Rincón Gómez, y después de analizar la situación de la baja asistencia de los niños a las 10:45 (5 a 10 niños), se presentó a la junta de Administradores la propuesta de realizar un cambio de horario con el fin de brindar instrucción bíblica estructurada a un mayor número de alumnos aprovechando las horas de más asistencia. Quedando de la siguiente forma:

- 9:45 a 11:00 am Clase para Jóvenes, Probandos, Adultos y Culto Infantil
- 11:05 a 12:30 am 1a Escuela Dominical Infantil y de Intermedios
- 12:45 a 14:15 am 2a Escuela Dominical Infantil y de Intermedios

Este cambio fue por demás favorable, pues al inicio el año 2002 los datos de asistencia media fueron los siguientes:

- Escuela Dominical de Adultos de 60 pasó a 100 alumnos.
- Escuela Dominical Juvenil de 35 se incrementó a 55 alumnos.
- Escuela Dominical Infantil de 10 llegó a 170 alumnos.

Para dar este importante paso se hicieron las modificaciones necesarias a fin de que los niños recibieran lo mejor y acudieran a la Casa de Dios con gozo. Se reorganizaron y modificaron los salones de acuerdo con la edad y necesidades de los niños y adolescentes, contando con el gran apoyo del Ing. Raúl Villafaña.

Se adquirieron los materiales didácticos y mobiliario acorde con las características de desarrollo de los alumnos.

Se retomó la Clase Normal de manera mensual y se llevó a cabo un programa de capacitación y mejora continua para los maestros. Se supervisaron permanentemente todas las clases, y con mayor atención y cuidado los departamentos de bebés, maternal y preescolar, por sus requerimientos específicos.

El material de estudio que se utilizó fue el Metodista importado de los Estados Unidos, posteriormente se cambió al de Casa Nazarena para bajar el costo y no la calidad, y por supuesto cuidando la sana doctrina.

Se detectó que las personas que asistían a la Escuela Dominical de adultos eran principalmente de 50 años en adelante, las de entre 30 y 50 años simplemente no asistían a esta importantísima actividad, integrándose sólo a los Cultos Dominicales. Se platicó con los pastores y se propuso crear una clase para matrimonios jóvenes y maduros durante el mismo horario (9:45 am). La temática sería sobre la situación y problemática específica de las familias en formación, acordando que el Pastor Heriberto Cantoriano sería el responsable de ésta.

Se comenzó en el mes de marzo de 2001 y gracias a Dios la respuesta fue muy buena, pues se integraron 35 alumnos de asistencia media, esta actividad impactó también en la asistencia al Culto Infantil, pues de 10 niños subió a 30.

La Escuela Dominical No está formada solo por una parte de la iglesia

1. Es la misma iglesia impartiendo enseñanza bíblica planificada.
2. Es un ministerio personal para alcanzar niños, jóvenes, adultos, a la familia, a la comunidad entera, tal como lo hacía la Iglesia en los días apostólicos.
3. Es la única escuela de educación religiosa que dispone la iglesia.

La Escuela Dominical, funcionando debidamente, es el pueblo del Señor, estudiando la Palabra del Señor, en el día del Señor, en la casa del Señor. (Tomado del libro “Manual de Escuela Bíblica” escrito por Antonio Gilberto y publicado por Editorial Patmos)

Para concluir, diré que todo este logro de alrededor de diez años sólo fue posible mediante la formación de un gran equipo comprometido con nuestro Señor Jesucristo, quien nos unió según nuestras funciones y nos permitió trabajar en armonía. No nombraré a cada una de estas valiosas personas porque sería una enorme lista y por temor a omitir a alguien, pero Dios sí sabe el nombre de cada una de ellas, algunas ya gozando de su presencia.

Estoy totalmente convencida de que el crecimiento tan importante que tuvo la Iglesia de esos años fue porque el Señor así lo quiso, nosotros sólo fuimos instrumentos en sus manos que, a pesar de nuestros grandes defectos e imperfecciones, quisimos ser útiles con compromiso y mucha pasión poniendo a su servicio los dones que Él nos dio.



Concluyo agradeciendo a mi hermano Salvador Segura Cervantes, por invitarme a compartir una parte de lo que significa pertenecer a la familia de Cristo.

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres;”

Colosenses 3:23.

¡Sólo a Él sea la honra y la gloria!

Pbro. Guillermo Niño Fernández

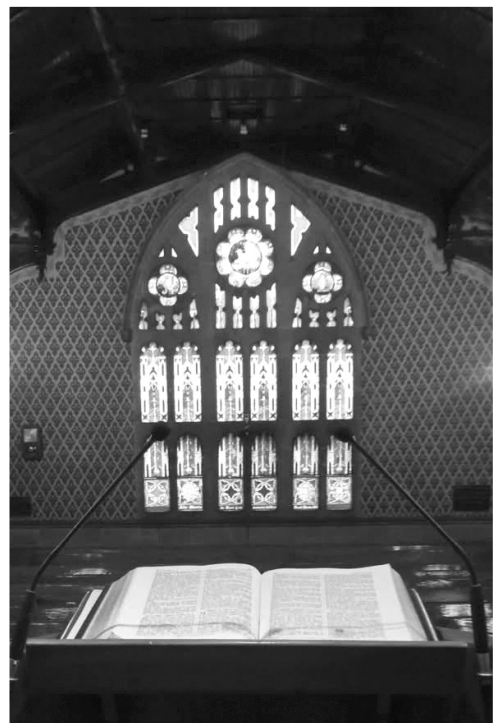
RESTAURANDO NUESTRAS HERIDAS

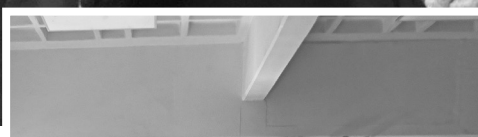
Esdras 3:1-13.

El libro de Esdras menciona parte de la dinámica del regreso a Jerusalén de algunas personas que integraban las tribus de Judá y Benjamín que se encontraban exiliados en Babilonia. Podríamos considerar que Dios les da la oportunidad a los habitantes de Israel para tener un inicio nuevo que no los deslinda de su pasado. Este capítulo se centra en abrir el culto a Jehová; con ello las nuevas generaciones que regresan de Babilonia a la tierra de sus padres y abuelos israelitas recordarán la alianza que Dios hizo con algunos de los patriarcas, en especial con Moisés que representa la Ley Hebrea o Enseñanza Divina; con David el segundo rey de Israel que plantea construir el Templo de Dios, y Salomón, el tercer rey de Israel quien construye el Templo para realizar el culto.

En el versículo 4 menciona que celebraron la fiesta de los tabernáculos, que consistía en recolectar los frutos de la tierra que se ha trabajado y ha sido provista por Jehová. Esta fiesta religiosa recuerda la salida de los israelitas de Egipto y su paso en el desierto en donde Dios proveyó lo necesario para que sobrevivieran y siguieran adelante. En tal contexto, tiene mucha importancia que las personas que han regresado de Babilonia a la tierra prometida reconozcan que Dios les ha provisto en este éxodo, es decir de la salida de Babilonia a Israel. El restaurar el culto, implicaba vivir en comunión con Dios y comprometerse a vivir conforme a la voluntad de Dios.

La palabra restaurar debe de ser importante para nosotros, recordemos que fuimos creados a imagen y semejanza a nuestro Dios, es decir sin pecado, viviendo en la senda de la santidad. Desafortunadamente por nuestras malas decisiones nos hemos alejado de Dios, pues esas decisiones están fuera de la voluntad de nuestro Señor, lo que nos lleva a enfrentar malas consecuencias. Es ahí en donde debemos recordar los pactos que hemos realizado con nuestro Padre Eterno, así como los judíos recordaron las alianzas de sus antepasados para restaurar el culto; nosotros debemos recordar los pactos que hemos hecho con Dios, posiblemente cuando recibimos a Jesús el Cristo en nuestro corazón, con el fin de retomarlos y seguir adelante en el caminar del cristianismo y restaurar nuestras vidas, si es que nos hemos alejado de la oración, de los cultos, de los estudios bíblicos, de la escuela dominical,





de las organizaciones de la Iglesia; como también es importante restaurar nuestro matrimonio, nuestro noviazgo, nuestra relación con la familia y con el prójimo. Esta restauración es al mismo tiempo un proceso personal y comunitario. La propuesta en la reflexión aquí escrita es que como Iglesia de Cristo sanemos y podamos ayudar a sanar a otras personas; algunas maneras son la escucha activa, la empatía, la solidaridad en la oración y acompañamiento con respeto a los hermanos.

En el festejo de 125 años de nuestro templo, oremos por la Iglesia. Les exhorto para que se acerquen a los hermanos y se interesen en saber cómo se encuentran, ahí es donde nos podemos añadir a esta propuesta de sanar las heridas en comunidad. Tengan paciencia y mansedumbre para hacerlo, posiblemente no estén acostumbrados a realizar tal acción; pero con la ayuda de Dios y siendo constantes se puede lograr. Seguramente que viviendo en esta sanidad habrá consecuencias en lo personal y en la comunidad.

Por Ariel Waller González

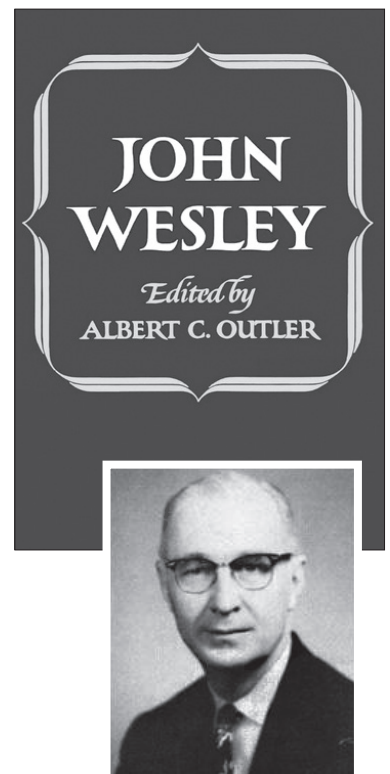
¡LO QUE HEMOS PERDIDO!

De hace muchos años me vienen a la memoria, remembranzas que nunca olvidaré, aquellas mañanas al despuntar el día mi mamá tomaba algún libro, quizá al azar, de aquellos cajones donde guardaba mi padre su incipiente biblioteca; títulos de las novelas de Michel Zevaco, Emilio Salgari, Víctor Hugo, de poesía donde destacaban Amado Nervo, Teresa de Jesús, Gutiérrez Nájera, Manuel Acuña, quien era estudiante de Medicina, muy enamorado de Rosario de la Peña y no correspondido, decidió quitarse la vida. Entre sus libros había de matemáticas, para su preparación como especialista en esa materia y, claro textos sobre religión, destacaban los primeros sermones de John Wesley que fueron editados en español, las biografías de Martín Lutero, de Beethoven, de F. Chopin entre otros libros. Todo esto me hizo un amante de la lectura, deseaba conocer más de la cultura europea, en especial de Francia, la Segunda Guerra Mundial, la historia de México precortesiano y muchas cosas más.

Al pasar un poco de tiempo, pude darme cuenta que había lugares que conocía por las lecturas que hice de la mano de mi madre y posteriormente por mis deseos de saber más, no con el fin de atesorar conocimientos y caer en la arrogancia intelectual o el narcisismo como refiere Albert C. Outler en uno de sus escritos donde demuestra como John Wesley era un apasionado de la lectura de múltiples temas sin caer en la petulancia.¹ Este autor comenta la necesidad de “aprender a leer, amar la lectura; a recordar y reflexionar sobre cualquier suceso de nuestro mundo, como si estuviera dirigido a él, tener una compulsión de una mente investigadora, como fue la de J. Wesley”.²

Cuánto bien me trajo esto, además, de tener una mejor educación, algo de cultura, pero también conocer la naturaleza del hombre en diferentes épocas, cómo actuó ante las circunstancias, todo ello me permitió tener bases más sólidas para preparar las materias que impartí en la Facultad de Música de la UNAM, y en general, poder interactuar con las personas que me rodean.

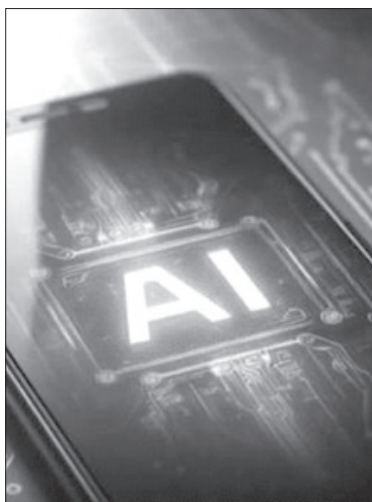
Actualmente esto ha cambiado, casi todos tienen un teléfono, que en muchas circunstancias, nos saca de cualquier duda, lo cual no es sinónimo de saber, es habilidad para manipular su instrumento electrónico; y qué decir de las redes sociales o bien la televisión donde abundan fake news, creadas para manipular la opinión pública, generar pánico, sensacionalismo. En las plataformas vemos algún programa de X temática, de



Albert C. Outler.

¹ Outler, Alberto C.; *Teología en el Espíritu Wesleyano*; CUPSA; México; 1992; pág. 41.

² Outler, Alberto C.; *Teología en el Espíritu Wesleyano*; CUPSA; pág. 10.



inmediato al concluir nos presentan varios títulos relacionados, no para profundizar culturalmente, si no para manipularnos mentalmente, poco a poco; pero el futuro no lo imagino sobre todo con la I.A. (inteligencia artificial) que mucho nos apoya en lo científico, pero mucho nos engaña en la realidad, donde todo puede ser operado a través de la I.A.

Qué podemos decir con respecto a los juegos digitales, que también absorben al joven como a cualquier otro adulto, donde he conocido casos de divorcio en parejas en las que era más importante retomar la computadora y continuar con los juegos que estudiar o bien compartir con la amiga o esposa los momentos de felicidad, así como aquellos que nos aquejan. Podemos jugar y desvelarnos, sin pensar que podíamos ocupar parte de ese tiempo en prepararnos y buscar mayor acercamiento con nuestro Creador.

Ahora somos un país independiente, influenciado por lo muchos aspectos científicos, que nos han permitido incrementar la esperanza de vida, aparentemente vivir mejor, hacer viajes interplanetarios ya como una realidad y no como una temática fantasiosa, frecuente en la producción de películas, allá en los años 60 de la centuria pasada; algunas personas asisten a sus servicios médicos con los grupos hospitalarios de alto renombre, otros se jactan de habitar en lugares paradisíacos como sería Santa Fe, anteriormente el Pedregal, los medios de información nos muestran cómo algunas personas, que por diversas causas han logrado fortunas, muchas de ellas de dudoso origen, tienen la capacidad de paseos por diversos lugares del mundo, comidas con postres aderezados con oro comible, ¿eso es la postal de nuestro país? ¿esto ha alcanzado a los 130 millones de habitantes a lo largo de la patria? ¿esto es la Imitación de Cristo o la enseñanza que nos dejó? Y pregonó Tomás de Kempis en su libro *Imitación de Cristo*.³

Hippolyte Taine refirió que la historia debe considerarse como arte y como ciencia con sus dos columnas, la crítica y la filosofía.⁴ Rafael Moreno en la introducción a la edición facsimilar de la *Historia de la Revolución de la Nueva España*, Ediciones EUFESA, de 1981, comenta cómo Zavala, Mora y Alamán, muestran a cada paso que el presente se explica con el conocimiento exacto de lo pasado y del presente sirva de lección para el futuro, ideas en boga durante el positivismo.⁵

³ Su nombre real fue Gerardo Groote (1380-1432) en la edición de la Editorial Porrúa, S. A. refiere su nacimiento en 1340 y muerte en 1384. La edición Paulina de 1962 refiere (1380-1471). Monje en la congregación de "Los hermanos de la vida en común", originario de los Países Bajos", puede ser considerado precursor de la Reforma religiosa, sus escritos versaron en contra del clero ambicioso, concubinario y sin vocación. Nicolás de Cusa y Martín Lutero fueron sus discípulos, realizó la *Biblia nostra*, edición crítica a la Vulgata. Fue enterrado en el monasterio donde vivía, pero fue destruido en las diferentes guerras, en el siglo xvii una congregación protestante lo exhumó y llevó a otro lugar en un templo donde aún permanece. La Iglesia Católica pidió fuera elevado a Santo, pero no fue posible, pues el veredicto fue que se enterró vivo y no mostró el cadáver la paz de recibir la muerte.

⁴ Iglesias, José María; *El estudio de la historia*; FCE; México; 2007; p. 59.

⁵ Lorenzo Zavala, El Dr. José María Luis Mora y Lucas Alamán, fueron los primeros historiadores que escribieron alrededor de la historia de la guerra de independencia en la Nva. España, durante el siglo xix, quizá con un pensamiento positivista y evolucionista.

Por tal motivo, me hace recordar cómo era el México durante el virreinato, donde al peninsular (habitante originario de España) se le había dado la encomienda de los pueblos originarios conquistados, a los que tenía el deber de proteger y evangelizar a cambio de tributos, trabajar para el encomendero, pero muy pronto cambiaron al papel de esclavos. El gobierno virreinal jamás buscó ni permitió el desarrollo intelectual de los indígenas, ni el crecimiento económico del país, salvo contadas excepciones, evitó que las noticias de Europa se publicaran en la Nueva España, todo era censurado, no dejó que ideas revolucionarias provenientes de Francia al concluir el siglo XVIII, ni los movimientos reformistas religiosos fueran conocidos en América, como aquello relacionado con las artes o la ciencia; así se ocultó la caída del Rey Fernando VII (Príncipe de Asturias) y de su padre Carlos IV en favor de Napoleón Bonaparte, quien aparentemente también amenazaba con venir a las colonias de la Nueva España y colocar un virrey francés y ser un protectorado de Francia.

El doctor Mora abunda en información de como la corona virreinal inclusive bloqueó la agricultura, permitió la siembra del maíz como tradición alimenticia de los pueblos del hoy México, pero no permitió el desarrollo de hortalizas o productos europeos, incluyendo los viñedos y los olivos, sin embargo, estos dos productos se pudieron adaptar y desarrollar, en mínima cantidad. “Pues los hispanos no querían que hubiera prosperidad, aumento de la fuerza y riqueza de los naturales del país y hubiera el deseo de independencia”.⁶ Se asevera en el libro conmemorativo de las Bodas de Diamante del Metodismo en México, que en 1821 había 99% de analfabetismo,⁷ y esto no había cambiado hasta 1873 cuando llegaron los misioneros metodistas, la labor religiosa de introducción del metodismo se vio acompañada de la Escuela Industrial y posteriormente construcción de escuelas como el Instituto Madero y el Colegio México en Puebla, el Laura Temple, más tarde Sara Alarcón en la CDMX, el Centro Roberts en Saltillo, Coah.; así como otras instituciones de carácter médico como el Hospital Palmore en Chihuahua; ya que la mortalidad materno infantil y enfermedades como el “vómito prieto” o fiebre amarilla, la fiebre intermitente, actualmente quizá la malaria, tuberculosis, la enfermedad del Pinto, así como la viruela hacían estragos en la población mexicana.⁸ Aspectos que no cambiaron con la Independencia ya que posterior a la coronación de Iturbide, el país se vio envuelto en constantes guerras fratricidas e invasiones de otros países como la Unión Americana, Francia, Inglaterra y España.



⁶ José María Luis Mora, *Méjico y sus revoluciones*; tomo 1, París; Librería de Rosa; 1856; Ed. Facsimilar, EUFESA; 1981; p. 9.

⁷ *Bodas de Diamante del Metodismo en México*; CUPSA; 1948; pp. 123-124.

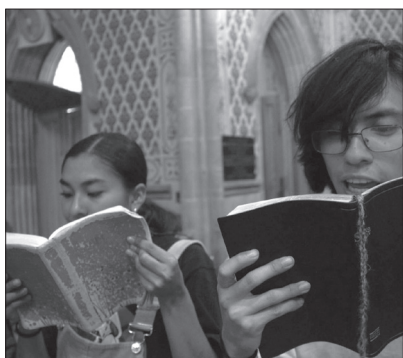
⁸ José María Luis Mora, *Méjico y sus revoluciones*; tomo 1, París; Librería de Rosa; 1856; Ed. Facsimilar, EUFESA; 1981; pp. 6-9.

La pregunta que deseo hacer es: ¿el país es otro?, en 1935 fue la cruzada gubernamental contra el analfabetismo, se legalizó la educación primaria obligatoria y laica, en ese momento la Iglesia Metodista tuvo la necesidad de aparentar que los dueños de las edificaciones, escuelas, hospitales pasaran a laicos de las diferentes congregaciones, ya que las leyes prohibían que los religiosos fueran los dueños y menos que los propietarios fueran extranjeros. Inicialmente fue adecuado; al cambiar las leyes mexicanas y tratar de que las instituciones regresaran a la Iglesia, fue muy difícil y costoso esta situación pues varios laicos no estuvieron de acuerdo en reintegrarlas o sus familiares que habían heredado las instituciones, a pesar de ello, en algunos casos se lograron acuerdos a cambio de jugosas indemnizaciones.

En 1938 la expropiación del petróleo se llevó a cabo con el Gral. Lázaro Cárdenas, con el apoyo irrestricto de muchos mexicanos que acudieron con sus ahorros para apoyar al Presidente, posteriormente, pasó lo mismo con la Comisión Federal de Electricidad quien atendió la necesidad de la electricidad a lo largo del país, posteriormente el Lic. López Mateos concluyó la nacionalización de la electricidad. En lo relacionado con la salud, se inició la vacunación para los niños, (poliomielitis, difteria, tétanos), luego la campaña para que se erradicara la poliomielitis, donde tuve el privilegio de estar al mando de la subdelegación del ISSSTE en la zona Oriente de la Ciudad, como responsable de la vacunación, así como las medidas para el control de la natalidad para ambos sexos. Programas que impactaron directamente en la población mexicana.

Sin embargo, el cambio de dirigentes gubernamentales provocó que esto no se continuara, por lo tanto, fueron un retroceso en lo concerniente a la prevención de enfermedades por vacunación y que hoy vemos con el repunte del sarampión. Además, desde hace algunos años se ha permitido que el crimen organizado tenga una fuerte injerencia en la vida pública del país, incrementando las desapariciones forzadas, asaltos en las carreteras, asesinatos en gran cantidad, cobro de derecho de piso, entre muchas cosas más, que han usurpado nuestra independencia.

¿Cuál es el papel que nosotros como metodistas, con las enseñanzas del Hijo Redentor, de próceres como los hermanos Wesley, u otros como Lutero o Tomás de Kempis debemos hacer? Lo primero orar sin cesar, amar a Dios y al próximo (prójimo), después prepararnos intelectualmente, leer y no sólo ver la televisión o lo que las redes nos enseñan, no depender del teléfono celular, analizar la vida de nuestra patria y ejercer la soberanía, tan trillada, con honradez verdadera y sabiduría, pues está en juego nuestra independencia personal, no seamos absortos a instrumentos, ellos se hicieron para facilitar la vida, no para que seamos esclavos de la tecnología.



Por Gloria Tequianes Hernández

ASI NACIÓ LA IGLESIA METODISTA EN PANTITLÁN

Todo comenzó gracias a un hombre que llegó una noche a las puertas del templo ubicado en la calle de Balderas #47, su nombre era José Hernández González, quien alcoholizado y creyendo haber atropellado a alguien calles atrás, se orilló y derrotado, esperaba que lo fueran a sacar de su auto, lo cual no sucedió y se quedó dormido ahí. Al despertar, como era domingo y las puertas del templo “El Mesías” se abrían muy temprano, vió la fachada y pensando que era una iglesia católica, entró esperando poder confesarse, pero Dios ya tenía planes para su vida.

Permaneció ahí participando en los cultos matutino, escuela dominical, del mediodía y terminando con el culto vespertino, los pastores lo invitaron a retirarse ya que las puertas del templo se cerrarían, no sin antes haber platicado con él y presentarle el Plan de Salvación y reconociendo él sus pecados, aceptó a Cristo como su Señor y Salvador.

Dios transformó su vida de tal modo, que buscó conocer más acerca de la biblia y estudió en el Instituto Teológico Latino (I.T.L.) y poco tiempo después hizo del conocimiento de los pastores que estaban en ese tiempo: Presbítero Filemón Cervantes C. y Presbítero Panucio Ruíz F., su deseo de iniciar una Misión en su hogar. La H. Junta de administradores apoyó junto con los pastores este ministerio, realizando reuniones los sábados en el año 1983. Este trabajo se inició con familias inconversas, Fam. Tequianes Hernández y Sánchez Tequianes, quienes entregaron su vida a Cristo, se bautizaron y se recibieron como miembros en plena comunión.

El hermano José Hernández copió el diseño del púlpito, porta floreros, atril y reclinatorios y los mandó a hacer para su uso en la Misión.

Cómo las actividades de la Misión eran en sábado los asistentes acudían a Balderas en domingo, hasta que en poco tiempo, la Misión creció y esto les impulsó a tener las actividades en domingo.





Dios tenía planes para esta Misión y tocó el corazón del hermano Daniel Tequianes Morales, quien donó el terreno ubicado en calle 7 número 226, Colonia Agrícola Pantitlán, y financió la construcción que, con el crecimiento de la congregación y la obra, las familias pagaron poco a poco dicho préstamo y posteriormente se compró el terreno aledaño para la casa pastoral.

Hoy a la fecha la iglesia en Pantitlán ha cumplido 43 años, llevando el nombre “Santísima Trinidad”, dicho nombre se eligió conforme al entorno de la comunidad y orgullosamente podemos decir, quienes iniciamos, que Dios tuvo misericordia de nuestra familia en la Iglesia de Balderas a través de su siervo José Hernández y agradecemos por la vida del hermano Daniel Tequianes Morales quienes forman parte de la Iglesia Triunfante.

Pantitlán ha sido cuna de líderes y pastores y la obra del Señor no se detiene y podemos decir: Eben – Ezer, porque hasta aquí, el Señor ha estado con su Iglesia.

Por Hidilberto y Gloria Paredes Fernández

NUESTRA PRESENCIA ANTE JESÚS, EL CRISTO

«Cuando nacimos, todos rieron y tú llorabas; vive de tal manera que, cuando mueras, todos lloren y tú sonrías». Con esta profunda premisa como brújula de vida, se escribe la historia de nuestro andar en la fe. Una historia que no comenzó por el azar, sino por el diseño perfecto de un Dios que conoce los anhelos más íntimos del corazón humano y sabe guiar los pasos de quienes le buscan.

Nuestra llegada al Santuario «El Mesías», ubicado en Balderas número 47, fue el resultado de un verdadero llamado divino. Sucedió al término de una tradicional visita navideña a la Alameda Central; un día de fotografías, Reyes Magos, Santa Claus y la alegría de nuestros hijos compartida en familia. En el fondo de nuestras almas habitaba el deseo genuino de encontrar una iglesia evangélica a la cual asistir. Fue entonces cuando, transitando en coche, aquel letrero se plantó frente a nosotros: Iglesia Metodista de México.

Ante la lógica humana, detenerse parecía imposible. «No hay dónde estacionarse», comenté. Pero los planes del Señor desafían cualquier obstáculo: en el instante preciso en que el semáforo se puso en “siga”, un automóvil salió de su lugar frente al templo, dejándonos el espacio perfecto. Dios mismo nos detuvo en su puerta.

Al entrar, el santuario nos recibió hermoso, intensamente iluminado y con una decoración navideña preciosa. Aunque los pastores Filemón Cervantes y Panuncio Ruiz estaban por salir a una cena congregacional, nos acogieron con calidez y nos encomendaron a la hermana Lorena Trujillo. Ella nos guió hacia el frente, al presbiterio, y nos invitó a repetir una oración de agradecimiento. Ese instante selló un compromiso de fe que, hasta la fecha, mantenemos inalterable: la decisión de consagrar nuestras vidas y asistir cada domingo a los cultos.

Al principio, para poder nutrirnos espiritualmente en el santuario, confiamos el cuidado de nuestros pequeños Javier, Belén y Thelma a la escuela dominical infantil. Este espacio era bendecido y dirigido por los hermanos Horacio y Estrella Aguilar, quienes con inmenso amor atendían a un promedio de cincuenta alumnos de entre seis y doce años.

Saber a nuestros hijos seguros nos permitió echar raíces. El deseo de servir no tardó en brotar y yo me acerqué al hermano Jorge Chávez, presidente de los ujieres, para aprender la labor. Trabajar recibiendo a los congregantes fué una de las bendiciones más grandes de mi vida. Posteriormente, Gloria y yo fuimos llamados a ser consejeros de la Liga de Intermedios (jóvenes de 12 a 18 años) por espacio de tres años, y continuamos otros tres años con el grupo de jóvenes de 18 a 26 años. Preparar estudios bíblicos para ellos fue un reto hermoso que, con la ayuda de Dios, produjo un sano y maduro crecimiento espiritual. Al mismo tiempo, encontrábamos refugio y compañerismo en el grupo de matrimonios «San Pablo».

Con el tiempo, y por causas ajenas, aquel grupo de matrimonios se disolvió. Sin embargo, impulsados por el amor fraternal, nos propusimos volver a insti-

tuirlo bajo un nuevo y profético nombre: «Lo que Dios unió». Iniciamos este camino con un grupo de estudio formado por siete parejas: Villela Millán, Villafaña, Rogelio Solís, Millán Montes, Carballo, Aguilar Montes, Sánchez Mondragón, y nosotros, la familia Paredes Fernández.

Nos reuníamos mensualmente para realizar estudios bíblicos dirigidos por el hermano Víctor Eraña; una hermosa costumbre que seguimos manteniendo hasta la fecha. Aunque el tiempo transcurre, hoy recordamos con profundo cariño y respeto a dos hermanos entrañables que se nos han adelantado y hoy descansan en la presencia de Dios: Felipe Villela y Rubén Solís. Su recuerdo sigue vivo en el calor de nuestro grupo.

El Señor continuó su llamado y me uní a la administración de la iglesia en diversos cargos. Con la guía de Dios, estas tareas permitieron multiplicar los dones recibidos para ponerlos al servicio del Reino. Al asumir la comisión de Acción Social, el Señor completó los servicios que ya realizábamos, enfocándonos en los más necesitados: enfermos, personas mayores y grupos vulnerables.

Durante este proceso, trabajamos en la construcción de la rampa que comunica la calle con el interior del templo, el relleno del subsuelo del santuario, la reestructuración del piso y la instalación del elevador hasta el último piso del edificio educativo. Asimismo, realizábamos memorables “Caravanas” de asistencia social hacia diversas comunidades, ofreciéndoles ropa, alimentos, servicio médico, dental y cuidados personales. Estas misiones eran dirigidas con gran liderazgo por uno de nuestros pastores: el Pbro. Abner Alanís Rangel. A lo largo de los años, nos hemos encariñado con muchos pastores; sería imposible nombrarlos a todos, pero ellos saben quiénes son y cuánto los amamos.

Cuando llegamos por primera vez al templo «El Mesías», lo hicimos acompañados de tres hijos. Pero el Señor, que escucha nuestras oraciones, nos concedió una de las mayores bendiciones: nos concedió un hijo más para que naciera y creciera dentro de una familia cristiana. Así llegó Gabriel, nuestro cuarto hijo.

Hoy, mirar a nuestra familia es contemplar la fidelidad de Dios. Nuestros cuatro hijos y dos hijas afectivas: Wendy Torres y Hortensia Carrillo, han crecido con los dones y talentos que el Señor les dio, y todos están dedicados al servicio y al trabajo de Su obra en las iglesias a las que asisten. Javier se encuentra en Santiago de Chile, donde junto a su esposa y sus hijas ha sido grandemente bendecido; Hortensia se encuentra en California Estados Unidos en donde trabaja con su familia, Belén sirve activamente a su congregación en una iglesia Bautista de la Ciudad de México; mientras que Wendy, Thelma y Gabriel siguen trabajando con amor en la Iglesia Metodista de Balderas, el lugar que nos vio nacer en la fe.

Esta ha sido nuestra vida en los brazos de una comunidad a la que amamos con todo el corazón. Desde aquel milagroso espacio para estacionarnos hasta el día de hoy, cada ladrillo del templo, cada caravana realizada y cada oración compartida con nuestros hermanos en Cristo han valido la pena. Dejamos este testimonio como constancia de la maravillosa gracia que transformó nuestras vidas.

Con profundo amor y gratitud.
En julio del 2026 a.D.

Por Juan Carlos Romero Puga

UN METODISMO CON FUTURO: TRADICIÓN VIVA, NO MUSEO

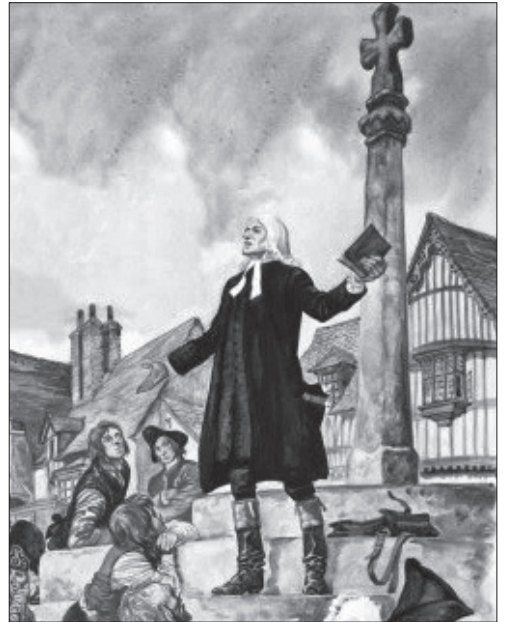
Hace 288 años, John Wesley no fundó una iglesia para guardianes de un museo, sino para un ejército de almas inquietas que salían a los caminos, a las minas, a las calles, a predicar la gracia de Dios a quienes ninguna otra institución alcanzaba. El metodismo nació incómodo, nació fresco, nació con el atrevimiento de llevar el evangelio más allá de los púlpitos. “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre” (Hebreos 13:8), nos recuerda la Escritura, pero las preguntas que le llevamos cambian con cada generación. Y hoy, al celebrar 125 años de presencia de El Mesías en el corazón de la Ciudad de México, nos preguntamos: ¿seguimos siendo ese ejército o nos hemos convertido en una piadosa sociedad de veteranos?

Sin desdén alguno; con inmenso respeto por quienes han sostenido y dirigido esta obra durante décadas, hoy es posible ver que nuestra iglesia ha sido un refugio para quienes necesitan estructura, orden, la seguridad de un himno conocido y de una oración que suena a la de nuestros padres y abuelos. Eso no es poca cosa en un mundo que cambia a velocidad de vértigo.

Pero también es cierto que esa misma estructura, que a unos les da paz, a otros les produce claustrofobia. Los jóvenes que nos rodean no ven en nuestras bancas un espejo donde reflejar sus preguntas. No es que no tengan fe; es que nuestro lenguaje les resulta ajeno, lleno de anacronismos que no dialogan con sus realidades: la ansiedad digital, la fragilidad de los nuevos vínculos, la búsqueda de identidad en un mundo que ya no entiende de etiquetas rígidas.

Y entonces ellos se van, no porque no les importe Dios, sino porque creen que a Dios o a la iglesia no les importan sus preguntas.

Aquí debemos hacer un alto. Porque algunos dirán, con toda su convicción, que “la iglesia no debe amoldarse al mundo”. Y tienen razón. No se trata de cambiar el evangelio para que sea popular, ni de rebajar la santidad para que sea cómoda. Pero confundir la esencia con las formas es un error costoso. La esencia de Jesús fue siempre “ver al otro”. Él tocó al leproso, conversó con la samaritana, defendió a la adúltera, llamó a un recaudador de impuestos. Su mi-



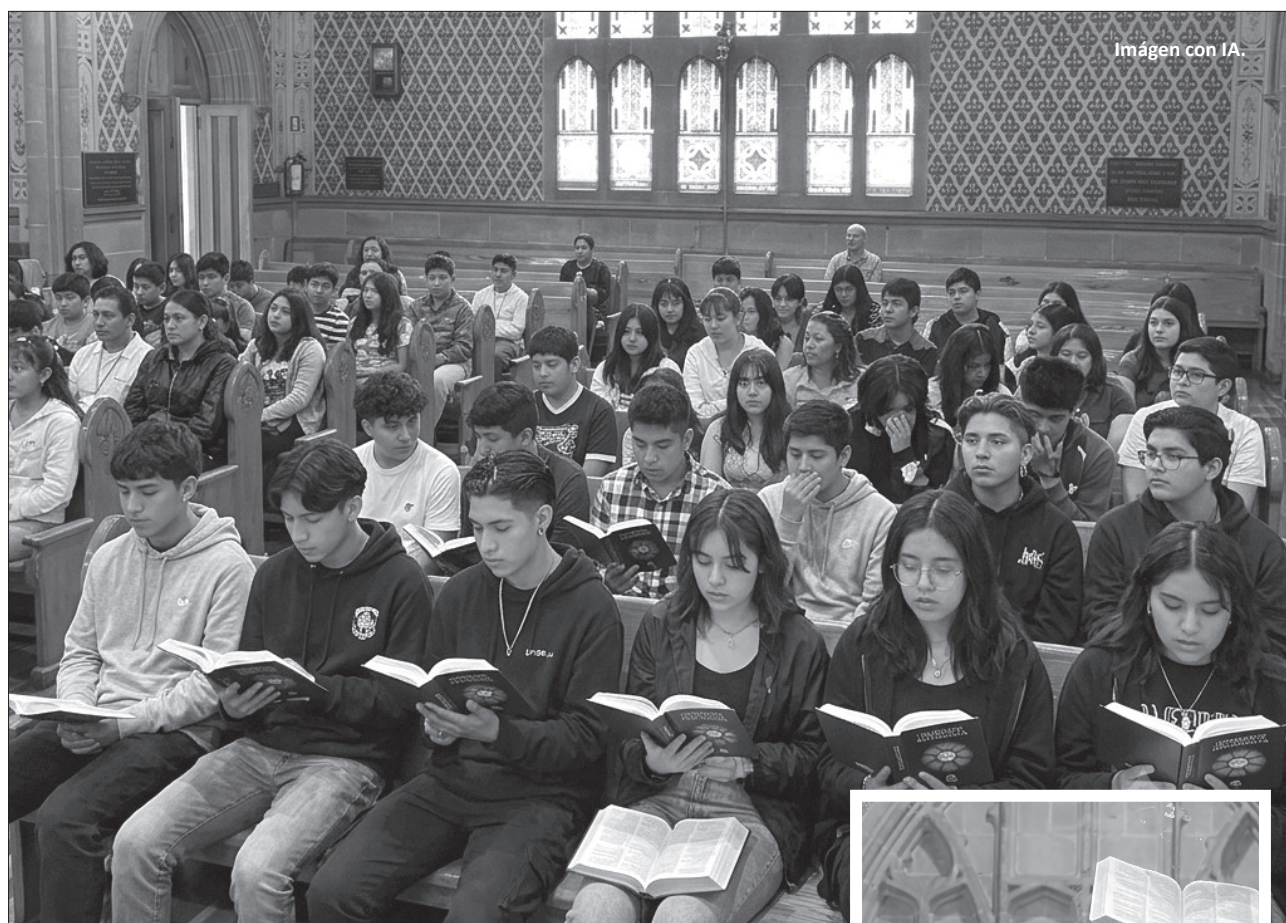


rada atravesaba las etiquetas sociales y llegaba al corazón. Esa es nuestra esencia: la compasión activa, el amor que no juzga de lejos, la mano tendida. Las formas, en cambio, son el idioma con el que contamos esa verdad.

Y el idioma de la iglesia del siglo XXI no puede ser el mismo del siglo XIX, ni siquiera el del XX.

No se trata de “amoldarse al mundo”, sino de entender que el mundo que Dios ama es este, no otro. Un mundo donde la tecnología no es enemiga, sino herramienta para extender comunidad. Donde las familias ya no tienen una sola forma, y eso es una oportunidad para practicar el amor incondicional. Donde la diversidad nos invita a preguntarnos si nuestras puertas están realmente abiertas para todos los que buscan un hogar espiritual. Donde las neurodivergencias —el autismo, el TDAH, tantas formas de habitar la mente— nos enseñan que la normalidad es un concepto estrecho y que la Iglesia debe ser el lugar donde cada persona, con su ritmo y su forma de procesar el mundo, sea bienvenida sin tener que disfrazarse de “normal”. “Porque de tal manera amó Dios al mundo...” (Juan 3:16), no a una versión idealizada, sino a este mundo real, diverso y a veces desordenado.

¿Cómo hacerlo sin traicionarnos? Quizás el primer paso es tan sencillo como escuchar. Dejar que los jóvenes nos cuenten cómo viven su fe, o cómo no pueden vivirla. Preguntarles qué imágenes de Dios les duelen y cuáles les sanan. Permitir que



en nuestros grupos no todo sea doctrina, sino también duda compartida, silencio respetuoso, oración sin prisa. No necesitamos cambiar la doctrina metodista; necesitamos recordar que Wesley decía “el mundo es mi parroquia”. Y la parroquia de hoy tiene ruido de notificaciones, tiene familias diversas, tiene jóvenes que se sienten solos, aunque estén conectados, tiene ancianos que quisieran seguir siendo útiles. Nuestra estructura puede ser una base firme, no una jaula. Las reglas de la iglesia no son para encerrar, sino para dar libertad de vuelo sin perderse.

Hoy celebramos los 125 años de nuestra Iglesia El Mesías. No es cualquier cosa. Pero la mejor forma de honrar a quienes nos precedieron no es repetir sus gestos, sino recuperar su espíritu. Ellos fueron atrevidos, fueron innovadores, fueron inclusivos en su tiempo. Nos toca a nosotros, sin renegar de nuestras raíces, regar la tierra para que nuevas generaciones echen raíces propias. Que, dentro de 125 años, si Cristo no vuelve antes, alguien diga de nosotros: “Esos metodistas del siglo XXI supieron ver al otro, y por eso siguen aquí”.





IGLESIA
METODISTA
DE MÉXICO A.R.

Conferencia Anual de México:

Actividad del Día del Adulto Mayor

Un legado que inspira

UN DÍA PARA HONRAR, AGRADECER Y CELEBRARLES



SÁBADO
29
AGOSTO



10:00 AM
— A —
3:00 PM



IGLESIA METODISTA
"EL MESÍAS"
COCOTITLAÑ,
EDO. MÉXICO

TE ESPERA:



Alabanza



Mensaje especial



Convivencia



Comida



Actividades y sorpresas

Inscripción:

\$250



Esther Tavera:
55 1649 8494



Diana Zaragoza:
55 4379 9848

♡ Gracias por ser ejemplo de fe, amor y perseverancia. ♡
¡LOS ESPERAMOS CON MUCHO CARÍÑO!

Templo "El Mesías"

75
aniversario



Dr. Vicente Mendoza
Un legado que inspira
generaciones

Concurso Bíblico Anual

DE ADULTOS

Sobre el libro
de los
Hechos



“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.”

Juan 5:39



30 DE
AGOSTO
2026



15:30
HRS



SOBRE EL LIBRO
DE LOS
HECHOS



¡INSCRIPCIONES ABIERTAS!



TEMPLO "EL MESÍAS", BALDERAS